

ELECCIONES EN LATINOAMÉRICA. 1985-2015, 30 AÑOS DE TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA

Leandro Querido y Fernando Domínguez Sardou (comps.), Buenos Aires, Editorial Dunken, 2017, 334 págs.

Por María Victoria Marco

En “Elecciones en Latinoamérica” Leandro Querido y Fernando Domínguez Sardou recorren la transformación democrática, a nivel electoral, que atravesaron (y continúan atravesando) los países de la región en estos últimos 30 años (1985-2015). Para ello, compilan los procesos electorales que, a consideración de cada articulista, fueron los más relevantes de cada país durante dicho proceso. Siendo así, el libro se encuentra fragmentado, de forma cronológica, en diecinueve capítulos, uno por cada país y su elección más significativa: Guatemala (1985); El Salvador (1994); Panamá (1994); República Dominicana (2004); Uruguay (2004); Bolivia (2005); Ecuador (2006); México (2006); Nicaragua (2006); Paraguay (2008); Chile (2009); Haití (2010); Perú (2011); Venezuela (2012); Honduras (2013); Brasil (2014); Colombia (2014); Costa Rica (2014) y Argentina (2015).

Este libro traspasa la frontera de la mera explicación de aquellos motivos por los cuales un partido político resultó vencedor o derrotado en el día de la elección. Le ofrece al lector una mirada holística de la realidad electoral latinoamericana. Por un lado, brinda una visión panorámica, ya que recompila una gran cantidad de procesos electorales de la región; y, al mismo tiempo, una visión particular de cada país, debido a que detalla la elección y el contexto normativo como así también fáctico en el cual se encuentra inmersa. Por otro lado, realiza un recorrido temporal, ya que no solo se analiza el pasado para explicar el “presente” de cada país (“presente”

entendido como aquel momento en el cual se lleva a cabo la elección significativa), sino también los posibles desafíos que deba enfrentar en el futuro.

Las experiencias electorales que son analizadas en este libro resultan heterogéneas a nivel particular, pero al mismo tiempo, poseen determinadas características similares entre sí. De este modo, por ejemplo, se examinan elecciones en las cuales las condiciones en las que los partidos realizaron las campañas electorales resultaron significativas e individuales. Este es el caso, por ejemplo, de Colombia (2014), donde las elecciones tuvieron lugar en un contexto caracterizado por el debilitamiento del Presidente y candidato Santos, las negociaciones con la guerrilla y la evidencia de que Uribe aún contaba con el apoyo de gran parte del pueblo. Lo mismo ocurrió, por ejemplo, en Brasil (2014), donde el contexto estuvo marcado por “(...) un clima de fuerte protesta social, la muerte de Eduardo Campos candidato presidencial por el Partido Socialista Brasileiro- PSB y la fugaz aparición de fenómenos electorales que (...) parecieron amenazar la hegemonía del Partido de los Trabajadores (...)” (pág. 252). De igual modo, también se hace referencia a procesos electorales que tuvieron lugar en un contexto particular: desconfianza por parte del electorado hacia los partidos y las figuras políticas, como por ejemplo ocurrió en Bolivia (2005) y, un año más tarde, en Ecuador (2006) donde “(...) El proceso electoral se llevaba a cabo en un clima de cuestionamiento y rechazo a los partidos tradicionales y a la política en general (...)” (pág. 111). Por el contrario, en otros casos, las elecciones implicaban el retorno a la democracia y el volver a confiar en los partidos políticos, como sucedió, por ejemplo, en Guatemala (1985) donde “la elección fue importante no solo por introducir a un civil en el Estado, sino también por construir las bases jurídico-institucionales del actual sistema democrático e iniciar las conversaciones de paz que dieron lugar (...) a los famosos Acuerdos de Paz Firme y Duradera” (pág. 13). De forma similar, las elecciones de Honduras (2013) implicaron el retorno a la democracia y el olvido de la crisis producida por el Golpe de Estado del 2009.

También se analizan elecciones cuya particularidad se encuentra en su sistema electoral, que fue diseñado para perpetuar el bipartidismo, y que por lo tanto, al cambiar la realidad partidaria y aumentar el número efectivo de partidos, el sistema no logró adaptarse, como aconteció en Chile (2009), por

ejemplo: “(...) el sistema binominal no responde a las necesidades del patrón de competencia política partidaria chileno” (pág. 185).

Asimismo, se abordan elecciones cuya importancia radicó en sus resultados, ya que en ellas se logró terminar con la hegemonía de uno o dos partidos durante varios años. Por ejemplo, el caso argentino (2015), en el cual la victoria de Mauricio Macri significó el fin del gobierno kirchenista, que se mantuvo más de una década en el poder. Lo mismo ocurre, aunque con aún más años de hegemonía por parte de los partidos tradicionales, en el caso uruguayo (2004), en el que el triunfo de Tabaré Vázquez, candidato del Frente Amplio, implicó el fin del bipartidismo Partido Nacional- Partido Colorado.

Más allá de las diferencias y similitudes que exhiben estas elecciones, este libro deja en evidencia que la democracia en Latinoamérica todavía debe hacer frente a varios desafíos, como fortalecer las instituciones democráticas; eliminar la corrupción y procurar por unas elecciones transparentes y justas. “Como a muchos de los países de Latinoamérica, los desafíos que se nos presentan giran en torno a generar cada vez más prácticas políticas que breguen por el fortalecimiento de las instituciones democráticas (...)” (pág. 73).

A modo de conclusión, la riqueza de este libro se encuentra en el análisis, en términos electorales, de las particularidades de cada una de las diecinueve elecciones abordadas. Al mismo tiempo, en la compilación de dichas experiencias electorales heterogéneas en una misma obra que permite conocer, no solo un pantallazo de cada elección, sino el recorrido de la transformación democrática en los distintos países de la región durante estos últimos 30 años. Y, por último, en brindar una mirada cronológica completa, ya que no solo se analiza el pasado y “presente” de cada elección, sino los desafíos que, a futuro, tendrá que enfrentar cada Estado a nivel democrático.